

Primera goleada con Juande, dos puntos menos sobre el Barça y con Raúl batiendo récords

Y a la octava... Llegaron los goles

SPORTING : 0

REAL MADRID : 4

Lafuente	5	Casillas	7
Sastre	4	Sergio Ramos	8
Gerard	4	(Parejo, 79')	6
Iván Hernández	4	Cannavaro	8
Canella	3	Pepe	8
Michel	4	Heinze	7
(Kike Mateo, 60')	5	(Torres, 61')	6
Camacho	4	Higuain	8
Luis Morán	4	Lass	8
(Bilic, 46')	5	Gago	8
Carmelo	4	(Javi García, 70')	6
Diego Castro	4	Marcelo	7
(Matabuena, 60')	4	Raúl	8
Barral	5	Huntelaar	7

Goles: 0-1, min. 15: Raúl; 0-2, min. 37: Huntelaar; 0-3, min. 50: Marcelo; 0-4, min. 77: Raúl.

Árbitro: Mateu Lahoz (Comité Valenciano). Su primer encuentro con el Real Madrid.

Tarjetas amarillas: Mostró tarjetas a Michel (min. 25) por el Sporting; a Marcelo (min. 50).

Incidencias: Se guardó un minuto de silencio en memoria de 'Tati' Valdés, ex jugador del Sporting fallecido esta pasada semana.

El Molinón: 24.000 espec.



Rafael Merino
Redacción

El esfuerzo, constancia, ambición y fe en un objetivo siempre encuentran recompensa. Tarde o temprano siempre se alcanza el premio esperado desde semanas. Después de encadenar siete triunfos consecutivos, sosegarse los ambientes institucionales y coordinarse un once sobre el terreno de operaciones, el Real Madrid recortó dos puntos al Barcelona. Lo hizo tras imponerse al Sporting y agregar su octava victoria consecutiva en el casillero. La desventaja se reduce a los diez puntos. Ni las notables ausencias, ni los cercanos pensamientos europeos obnubilaron a los blancos. Todo lo contrario. Éstos firmaron uno de los encuentros más convincentes y ofensivos de esta temporada. El correoso Sporting fue zarandeado como un muñeco de trapo. Los hombres de Preciado fueron incapaces de dar réplica a los tantos históricos de Raúl, Huntelaar y Marcelo. El capitán ya reina como máximo goleador en la historia del club; el holandés y el brasileño se estrenaron en estas artes con dos bellos goles.

Como defenderían los futboleros más antiguos, este encuentro fue un triunfo de cinco puntos: los tres que se suman y los dos que se recortan a los azulgranas. Se agrandan los corazones, crece el estado de ánimo, como bien recalcarían los psicólogos. Y ya se sabe, en estos tiempos contem-



Marcelo bate a Lafuente y firma el tercero de los cuatro tantos del Real Madrid en El Molinón ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

Sporting		R. Madrid
0	Goles	4
1	Tarjetas amarillas	1
0	Tarjetas rojas	0
1	Tiros a gol	9
5	Tiros fuera	8
13	Faltas cometidas	6
5	Córners	5
1	Fueras de juego	3
41%	Posesión Balón	59%

poráneos, el espíritu es tan poderoso en el recorrido de un vestuario como los resultados favorables. El elemento psicológico está crecido. Quizá haya Liga. Y la Champions, con el Liverpool, regresará en uno de los momentos más dulces del curso.

Tocar y tocar. Tratar el balón con cariño y coherencia. Buscando pacientemente cómo desequilibrar al enemigo. Así se gobernó y ató al adversario de principio a fin. Un discurso insólito en un esquema de Juande Ramos, más gustoso de los contraataques. Gijón asistió con tanto asombro como admiración a una mutación reconfortante. Gran mérito de este cambio se concentra en Lass y Gago. Son los motores. Los encargados de desconectar a los sportinguistas. El francés derrochó fuerza y acierto en sus decisiones; el argentino distribuyó con precisión y mandó con decisión desde el círculo central.

A este novedoso registro se sumó un carrusel de armas ofensivas hasta ahora desconocido. Robben escondía otras facetas brillantes. Las carreras de Ramos, con dos asistencias, y Marcelo, con gol incluido, en ambas bandas; las acciones individuales no

exentas de clase de un incansable Higuain; el saber situarse de Raúl; e incluso el renacer de Huntelaar, quien soltó lastre con su debut como 'matador' madridista. Se demostró, además, con autoridad, que el fondo de armario es fiable, pues todos los sustitutos solventaron con sobresaliente su examen más exigente.

Balsa de aceite

Lógicamente, este absoluto sometimiento desembocó en cuatro tantos, tres de ellos históricos. No hubo más porque Lafuente evitó el tercero del capitán, porque el árbitro anuló erróneamente otro de Huntelaar y porque se fallaron otros. Enfrente, Casillas y sus defensas firmaron otra solvente tarde. El único sobresalto fue un disparo seco de Barral al poste. Por entonces, el encuentro estaba sentenciado, pues el segundo acto fue un trámite, una balsa de aceite.

LAS CLAVES :

1 EL REAL MADRID TRATÓ EL BALÓN CON ESMERO Y SIN BUSCAR CONTRAS

2 SIN ROBBEN SE DESCUBRIERON OTRO TIPO DE ARMAS OFENSIVAS

3 PARTIDO MUY COMPLETO CON PODERÍO FÍSICO Y SOLIDEZ DEFENSIVA